

Alejandro Quiroga | Ferran Archilés (eds.)

ONDEAR LA NACIÓN

Nacionalismo banal en España



ONDEAR LA NACIÓN

ALEJANDRO QUIROGA
FERRAN ARCHILÉS
(eds.)

ONDEAR LA NACIÓN
Nacionalismo banal en España

GRANADA, 2018

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

© Imagen de cubierta:
Federación Española de Fútbol

Diseño de cubierta:
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, S.L.
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 • Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

ISBN: 978-84-9045-668-2 • Depósito Legal: Gr. 558/2018

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

Introducción. ONDEAR LA NACIÓN COMO PROBLEMA, <i>Ferran Archilés y Alejandro Quiroga</i> . . .	IX
1. LA NACIÓN NUESTRA DE CADA DÍA. EL IMPACTO DE <i>BANAL NATIONALISM</i> EN ESPAÑA, Alejandro Quiroga Fernández de Soto	1
2. LA LENGUA ES LA NACIÓN. SITUANDO A BILLIG EN LA ESPAÑA LIBERAL (1800-1868), <i>Xavier Andreu Miralles</i>	19
3. LOS NACIONALISMOS BANALES EN LA REVOLUCIÓN LIBERAL A TRAVÉS DE LAS FIESTAS CÍVICAS, <i>Jordi Roca Vernet</i>	43
4. LA NACIÓN NARRADA, LA NACIÓN VIVIDA. NACIÓN Y REGIÓN COMO HORIZONTE TEXTUAL EN <i>ARROZ Y TARTANA</i> (1894) DE VICENTE BLASCO IBÁÑEZ, <i>Ferran Archilés</i>	73
5. ESPAÑA, SESIÓN CONTINUA. NACIONALISMO BANAL Y ESPECTÁCULO CINEMATOGRAFICO EN LOS AÑOS DE LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA, <i>Marta García Carrión</i>	97
6. UN DÍA EN LA VIDA DE LA REPÚBLICA: NACIONALISMO BANAL EN LA PRENSA REPUBLICANA ESPAÑOLA DE LOS AÑOS TREINTA, <i>M.ª Pilar Salomón Chéliz</i>	121
7. FRANQUISMO SUAVE: EL NACIONALISMO BANAL DE LA DICTADURA, <i>Claudio Hernández Burgos</i>	137
8. UN EXPLÍCITO NACIONALISMO BANAL. SOBRE FRANQUISMO Y NACIONALISMO, <i>Andrea Geniola</i>	159
9. EL APRENDIZAJE DE LA NACIÓN EN LOS <i>REGÍMENES PEDAGÓGICOS</i> DE LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA, <i>David Parra Monserrat y Josep Ramon Segarra Estarelles</i>	181
10. ¿CONSTRUYENDO BANALMENTE LA NACIÓN? COMUNISMO E IDENTIDAD EN EL TARDOFRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN, <i>Vega Rodríguez-Flores Parra</i>	205
11. DE <i>CUÉNTAME</i> A <i>PODEMOS</i> : NARRATIVAS BANALES DE LA NACIÓN, <i>José Carlos Rueda Laffond</i> .	225

INTRODUCCIÓN
ONDEAR LA NACIÓN COMO PROBLEMA

Ferran Archilés
Universitat de València

Alejandro Quiroga
Newcastle University

El 18 de julio de 2010, el diario *ABC* llevaba a su portada la foto de unos adolescentes sonrientes con banderas de España y camisetas de la selección nacional de fútbol. Bajo el titular «Españoles sin complejos», el periódico analizaba «la recuperación por los jóvenes de los símbolos de la nación», que se había producido a raíz de los triunfos de la selección española de fútbol¹. En sus páginas interiores, *ABC* explicaba, con la ayuda de sociólogos y psicólogos, que una nueva generación de jóvenes habían abrazado con orgullo el sentimiento de españolidad, dejando de lado las connotaciones franquistas de la rojigualda. Al fin y al cabo, los jóvenes que ondeaban las banderas constitucionales no eran «ni de derechas ni de izquierdas» y no sabían «de dictaduras ni de dictadores», ni de «memorias históricas».² Simplemente habían visto la normalidad con la que los norteamericanos exhibían sus banderas y hacían lo mismo orgullosos de su nación, frente a aquellos que imaginaban a España «preñada de nacioncitas políticas».³

No cabe duda de que el reportaje de *ABC* contenía grandes dosis de un nacionalismo español conservador, que presentaba el despliegue de banderas constitucionales como un hecho normal en un país moderno en el que los jóvenes, aparentemente despolitizados, habían ‘superado’ la Guerra Civil y la dictadura franquista por la vía del desconocimiento. Pero no es menos cierto que el uso masivo y ‘natural’ de la bandera nacional fue un hecho novedoso en un país donde, al menos desde la transición a la democracia en la segunda mitad de la década de los setenta, los símbolos oficiales españoles no había gozado de un gran nivel de identificación popular.⁴ Si bien la recuperación de la

¹ *ABC*, 18 julio 2010, p. 1.

² *ABC*, 18 julio 2010. Los entrecomillados en las páginas 18, 19 y 20.

³ *ABC*, 18 julio 2010, p. 18.

⁴ Javier MORENO LUZÓN y Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, *Los colores de la patria. Símbolos nacionales en la España contemporánea*, Madrid, Tecnos, 2017.

insignia constitucional en el deporte había sido un fenómeno progresivo desde principios del siglo XXI, lo cierto es que la ‘explosión’ patriótica en torno a las Eurocopas de 2008 y 2012 y el Mundial de 2010 no tenía parangón en la historia reciente del país.

La normalidad y la naturalidad en el despliegue de símbolos españoles también llevaron a que algunos profesores universitarios e intelectuales mediáticos incorporaran por primera vez en sus reflexiones el concepto de ‘nacionalismo banal’. Se trató de una incorporación tardía, ya que la noción acuñada por Michael Billig en su libro homónimo había sido publicada por primera vez en 1995. De hecho, hasta el año 2014 no hubo una traducción al castellano de *Banal Nationalism*⁵. Y si bien la versión catalana del libro de Billig se había publicado una década antes con una importante repercusión, lo cierto es que *Nacionalisme banal* no tuvo un gran impacto fuera de la España catalanoparlante⁶. La noción de ‘nacionalismo banal’ resultó durante varios años un concepto incómodo, cuando no simplemente ignorado, por la intelectualidad española y sólo a partir de los últimos años de la primera década del siglo XXI su uso en investigaciones académicas comenzó a adquirir una cierta relevancia.

‘Ondear la nación’ es la eficaz imagen que Michael Billig configuró en *Banal Nationalism*. Junto a las celebraciones patrióticas organizadas desde el poder, Billig nos recordaba que ondear la nación es también ondear la bandera en ámbitos no oficiales, en casa o en un comercio como es costumbre en los EE.UU.; ondear la bandera sin que ninguna ley lo disponga y en cualquier momento —e incluso permanentemente— sin que ninguna institución pública lo imponga. Dicho de otro modo, *Banal Nationalism* incidía en la importancia de las expresiones patrióticas cotidianas y voluntarias como creadoras de un espacio en el cual se reproducía la nación de un modo normalizado.

En este marco, el agitar de banderas del Mundial de 2010 y de las Eurocopas de 2008 y 2012 supuso un buen ejemplo de un ‘ondear la nación’ normalizado y, en gran medida, desvinculado de las instituciones públicas —aunque éstas últimas claramente intentaran sacar partido de la movilización patriótica-futbolística. En 2017, en el contexto del *procés* catalán, miles de ciudadanos decidieron volver a exhibir las mismas banderas españolas como forma de manifestar su oposición al independentismo. Algunos analistas apresurados o voluntaristas quisieron ver en este despliegue un acto de espontáneo patriotismo, un nuevo caso de nacionalismo banal en el que los españoles mostraban sus símbolos sin complejos. No obstante, parece que en esta ocasión el ondear de banderas tenía un significado distinto al nacionalismo banal de Michael Billig. Porque nacionalismo banal no equivale a cualquier uso no oficial de los símbolos nacionales, sino que requiere, en muchos casos, un punto de normalización tal en el que las muestras de símbolos nacionales pasan desapercibidas para una buena parte de la población por

⁵ Michael BILLIG, *Nacionalismo banal*, Madrid, Capitán Swing, 2014

⁶ Michael BILLIG, *Nacionalisme Banal*, Catarroja-Barcelona: Afers-Publicacions de la Universitat de València, 2006.

reiteradas y cotidianas. Así, en una situación de conflicto identitario, como el vivido en España en 2017 con motivo de la convocatoria del referéndum sobre la independencia de Cataluña, el nacionalismo banal no es posible o es, en todo caso, muy problemático, ya que el ondear de banderas se realiza como un acto consciente de afirmación patriótica frente al que se considera enemigo de la nación. Y es que la difusión de la fórmula de Billig en los últimos años ha alcanzado también un cierto grado de... banalización.

De lo que no caben dudas es de que el concepto de nacionalismo banal es útil, problemático y de una enorme fuerza evocadora. Más que una fórmula cerrada, el concepto nacionalismo banal es una invitación a pensar de manera diferente el funcionamiento, la construcción y reproducción de las identidades nacionales. La versatilidad del concepto explica el éxito del nacionalismo banal en diversos campos académicos. Concebido desde la psicología social, trabajos de antropología, geopolítica, estudios culturales, sociología, ciencias políticas, semiótica y, por supuesto, historia han acudido a la fórmula de Billig de un modo frecuente y con resultados dispares. El libro que el lector tiene en sus manos surge precisamente como un esfuerzo colectivo para dar respuesta a la pregunta de hasta qué punto se pueden utilizar las tesis de Billig en el análisis histórico de la España contemporánea.

La versatilidad de la fórmula acuñada por Billig es el punto de partida del análisis de *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España*. Se trata del primer libro que se publica en España dedicado monográficamente al estudio del nacionalismo banal. Para hacer posible esta tarea, los coordinadores del volumen hemos optado por una obra colectiva. Era la mejor manera de abordar un libro que contemplara la historia contemporánea española. *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España* analiza de un modo minucioso los procesos cotidianos de formación y difusión de diversas identidades españolas desde principios del siglo XIX hasta el presente. Los distintos capítulos del libro estudian en qué medida la teoría de Michael Billig sobre el nacionalismo banal funciona en diversos periodos de la historia española. El objetivo fundamental es dotar al lector de un análisis novedoso de los procesos de nacionalización de la población. Para ello ponemos el foco en lo cotidiano y en cómo ‘vivieron’ la nación española amplios sectores de la población y dejamos en un segundo plano las construcciones nacionales de las élites políticas e intelectuales. No existe ningún libro en castellano con un enfoque similar.

Ondear la nación. Nacionalismo banal en España comienza con un capítulo sobre la recepción de la obra de Michael Billig en la historiografía española y, posteriormente, pasa a analizar casos concretos de nacionalismo banal en el ámbito de las fiestas populares, la literatura, el cine, la prensa, la escuela, los partidos políticos y la televisión. Siguiendo una estructura cronológica, el libro demuestra que la fórmula de Michael Billig se puede aplicar con éxito al estudio histórico de la formación y propagación de las identidades nacionales españolas en los últimos 200 años. Ahora bien, hay periodos históricos en los que los elementos definitorios del nacionalismo banal aparecen más destacados que en otros. En líneas generales, a medida que aumentó el alcance de los

medios de comunicación y según los ciudadanos fueron teniendo más tiempo de ocio y capacidad de consumo en una sociedad capitalista avanzada, mayor fue el peso del nacionalismo banal en la construcción y propagación de identidades españolas. *Ondear la nación* muestra, además, las dificultades que conlleva la aplicación del concepto de nacionalismo banal en distintos ámbitos. No siempre están claras las diferencias entre lo que es nacionalismo banal y lo que es un nacionalismo explícito, como señalan los capítulos de este libro dedicados a la dictadura franquista. Del mismo modo que si bien es relativamente sencillo localizar nacionalismo banal en el ámbito del ocio, la cultura y el deporte durante la II República, no lo es tanto cuando examinamos la esfera política, dónde la propagación de las identidades españolas tenía bastante menos de trivial y algo más de intencionalidad.

Como el lector podrá comprobar no todos los autores que participan en *Ondear la nación* tienen la misma manera de entender el nacionalismo banal de Billig. Los coordinadores de este volumen no hemos intentado en ningún momento armonizar los enfoques teóricos de partida, lo que, como acabamos de señalar, no significa que no se hayan dado conclusiones concordantes en las investigaciones que aquí se presentan. Si tuviéramos que destacar una sola virtud del concepto que acuñó Michael Billig es que permite multiplicar sus aplicaciones de una manera fascinante. Irónicamente, esto supone ir mucho más allá de lo que el mismo Billig planteó originalmente, entre otras cosas porque tras publicar *Banal Nationalism* no ha vuelto a ocuparse del tema⁷. Cuando, con motivo de la traducción al catalán de *Banal Nationalism*, uno de los coordinadores de este volumen se puso en contacto con el profesor Billig para invitarle a actualizar su trabajo, éste declinó la oferta amablemente. El sociólogo inglés sí accedió, sin embargo, a realizar un nuevo prólogo para aquella edición publicada por la editorial Afers y Publicacions de la Universitat de València, donde explicaba precisamente su renuncia a seguir ocupándose del tema. En los últimos años han sido otros los autores que, desde diversas disciplinas académicas, han explorado el potencial del concepto de nacionalismo banal más allá de lo postulado inicialmente por Michael Billig⁸. *Ondear la nación* supone un intento por desarrollar el concepto de nacionalismo banal desde la historia.

⁷ Solo en dos ocasiones Michael Billig ha respondido a algunas de las críticas académicas que ha despertado su trabajo sobre el nacionalismo banal. Michael BILLIG: «Beyond the Production and Consumption of Nationalism: A Reply to Kim and Wertsch», *Culture & Psychology*, vol. 3, n. 4 (1997), pp. 485-491; y Michael BILLIG: «Reflecting on a critical engagement with banal nationalism – a reply to Skey», *The Sociological Review*, 57 (2009), pp. 347-352.

⁸ Por ejemplo, desde la politología Vera SLAVTCHEVA-PETKOVA: «Rethinking Banal Nationalism: Banal Americanism, Europeanism, and the Missing Link between Media Representations and Identities», *International Journal of Communication*, 8 (2014), pp. 43-61. Desde la sociología Jon E. FOX: «The edges of the nation: a research agenda for uncovering the taken-for-granted foundations of everyday nationhood», *Nations and Nationalism*, 23 (1), (2017), pp. 26-47.

Este libro no pretende cerrar ningún debate ni dar por probado un nuevo relato sobre la ‘banalidad’ de la nación española. Su objetivo es aportar algunas herramientas para la discusión académica y servir de estímulo para futuras investigaciones. Decía Joan Fuster, en una de sus característicamente ácidas reflexiones, que conviene desconfiar de las banderas y fijarse, más bien, en quien las lleva. Con las banderas ‘banales’ también pasa.

* * *

La edición de *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España* ha sido posible gracias a las ayudas del proyecto «La restauración social católica en el primer franquismo 1936-1953» (HAR2011-29383-C02-01) dirigido por Feliciano Montero. Los coordinadores de este volumen queremos agradecer muy especialmente a Miguel Ángel del Arco Blanco y a la editorial Comares su disposición a publicar este libro desde un primer momento. También queremos dar las gracias a los autores por su participación en este volumen, especialmente teniendo en cuenta la sobrecarga de trabajo que todos sufrimos en estos aciagos tiempos académicos.

ONDEAR LA NACIÓN es la primera obra publicada en España que se ocupa de la aplicación en historia del concepto de «nacionalismo banal», acuñado en 1995 por el psicólogo social Michael Billig. La obra de Billig, que revolucionó el campo de estudios del nacionalismo, no estuvo inicialmente pensada para aplicarse a la historia, pero pronto quedó claro que éste podía ser uno de sus ámbitos más fecundos. El «nacionalismo banal» remite a los usos cotidianos, a las rutinas impregnadas de nación que, habiéndose naturalizado por los individuos, resultan invisibles. Sin embargo este nacionalismo cotidiano forma parte del «sentido común» de la vida en sociedad. Este es el caso de España. Aunque en ocasiones se insiste en la ausencia o debilidad de la identidad nacional española y su nacionalismo, lo cierto es que el estudio del nacionalismo banal demuestra que no es así. *Ondear la nación* recoge estudios que abarcan el conjunto de la historia contemporánea española, del siglo XIX al presente. La prensa, la televisión, el cine, los discursos políticos, la educación o la literatura son algunos de los ámbitos estudiados. Es una obra basada en investigaciones originales y pioneras realizadas por historiadores de varias generaciones, especialmente autores jóvenes. Sin una única tesis de fondo, se trata de una obra plural que propone llamar la atención sobre cómo se ha construido en España, y además de manera muy eficaz, una identidad nacional que no se presenta como nacionalista pero que sin embargo tiene todos los rasgos del «nacionalismo banal».



ISBN 978-84-9045-668-2



9 788490 456682

